



Bartolomé González



Francisco Bernádez



Elisa de Francisco



Francisco Calles

Los dos primeros representantes de la sociedad complutense tuvieron que esperar una hora a que acabaran los políticos

Los políticos, primero; el resto de la sociedad, al final

Ya no hay codazos para leer el Quijote

Los políticos han dado la solución al eterno problema de los codazos que se daban para leer en público el Quijote el 9 de octubre: Ellos leen en primer lugar y dejan relegados a los representantes de entidades culturales y ciudadanas al final de la lectura. El cronista oficial de Alcalá y presidente de la Institución de Estudios Complutense, Francisco Javier García Gutiérrez, leyó casi una hora después de iniciarse la lectura en público siendo el primer representante de la sociedad complutense en leer sin ser concejal o diputado al margen del hispanista francés Jean Canavaggio, premio Ciudad de Alcalá de las Letras este año, que tuvo el honor de leer el capítulo nueve en primer lugar. Cuando leyó el cronista de la ciudad ya no había políticos. A continuación leyó la presidenta de la Asociación de Mujeres Demócratas Independientes Complutenses y miembro de la comisión organizadora del cuarto centenario, AseLa Sanz. No hubo codazos pero la lectura pública del Quijote se convirtió en un escaparate político en el que no faltaron dedicatorias a los inmigrantes subsaharianos como la que hizo el diputado regional de IU Luis Suárez Machota.



Francisco Javier García Gutiérrez

El homenaje de Alcalá a la inmortal obra de Cervantes el 9 de octubre, consistente en una lectura pública del Quijote ante la estatua de su autor, se ha convertido en un exclusivo desfile de políticos. Conclusión primera: se acabaron los codazos, las discusiones sobre quién lee antes y quién después. Segunda conclusión: la sociedad complutense terminó por marcharse dejando prácticamente solos a los lectores en su escaparate político.

La diferencia con respecto a otros años en un acto protocolario cada vez más complicado fue que

siempre se intercalaban los cargos institucionales con los representantes de entidades ciudadanas, culturales, académicas y sociales. La lectura pública del Quijote era entonces un homenaje de toda la sociedad a la obra. Este 9 de octubre, el protocolo fue muy simple: los políticos, primero; el resto, al final.

El cronista oficial de Alcalá, Francisco Javier García Gutiérrez leyó casi una hora después de iniciarse la lectura pública. Cuando subió a la tarima ya no había ningún político y los espectadores se habían marchado mucho antes, al-

guno, según manifestó, hartó de hacer la claqué a los cazadores de votos.

El primero que leyó fue el invitado del mundo de las artes o las letras que en esta ocasión fue el hispanista francés Jean Canavaggio, premio Ciudad de Alcalá de las Letras. A él le cupo el honor por invitación de leer el capítulo nueve del Quijote en su totalidad, el que correspondía este año.

A continuación leyó el alcalde, Bartolomé González, como también es la costumbre. Siguió la concejala de Cultura, Elisa de Francisco. Después se dio paso a



AseLa Sanz





Bernard Capdepu

un representante del ayuntamiento de Talence. Bernard Capdepu, como homenaje a la delegación de la villa hermana de Alcalá que vino a la ciudad complutense a renovar el hermanamiento. Pero al fin y al cabo los franceses también son cargos políticos.

El siguiente en subir a la tarima fue el portavoz de Izquierda Unida, Francisco Calles, que nunca había leído tan pronto el Quijote. Lo siguió la concejala de Turismo, Marta Viñuelas.

Al no estar presente el portavoz socialista, Pablo González, el que siguió a Marta Viñuelas fue el concejal del PSOE responsable de temas de cultura, el profesor Fran-



El hispanista francés, Jean Canavaggio, premio Ciudad de Alcalá de las Letras de este año, tuvo el honor de leer el capítulo 9 en primer lugar



Fernando Marín



Denisse Greslard



Francisco Peña

cisco Peña. Cuando subió a leer detrás de éste el coordinador regional de IU, Fernando Marín, la desbandada de espectadores fue evidente. Pero aún faltaban más políticos por leer puesto que después de él leyó la representante del ayuntamiento de Talence, Denisse Greslard, el concejal de Educación, Francisco Bernáldez, la concejala de Mujer, Amparo Moriche y otro representante del ayuntamiento de la villa de Talence, Philippe Carbo.

Mención aparte merece el diputado regional de IU, Luis Suárez Machota, quien antes de leer el Quijote dedicó su lectura a los inmigrantes subsaharianos que fue-



Marcelo Isoldi



Luis Suárez Machota



Amparo Moriche



Marta Viñuelas

ron desplazados desde las fronteras marroquíes con Ceuta y Melilla a una zona desértica al sur del país marroquí. Entonces se escucharon los aplausos de tres saharauis que participaban en el mercado del Quijote y se encontraban presentes en la lectura y que departieron con el coordinador de IU, Fran Pérez.

Después de Suárez Machota leyó el diputado regional del PSOE, Modesto Nolla. Curiosamente Suárez y Nolla fueron los representantes de sus respectivos partidos en la comisión de investigación abierta en la Asamblea de Madrid a raíz del episodio protagonizado por los diputados del PSOE Tamayo y Sáez, que costó la



Miguel Reneses



Modesto Nolla

presidencia de la Comunidad de Madrid al socialista Rafael Simancas.

El siguiente en leer fue el concejal del PP Marcelo Isoldi y después de él leyó otro diputado regional de IU, Miguel Reneses. A partir de ahí desaparecieron todos los políticos y, entonces sí, pudieron leer los representantes de entidades ciudadanas, como el cronista oficial de la ciudad, Francisco Javier García Gutiérrez o la presidenta de AMDIC, Asela Sanz. Y cuando ya no quedaba nadie la lectura continuaba en el Corral de Comedias para todo aquel ciudadano o ciudadana que deseara sumarse al homenaje al Quijote y Cervantes.